

Ley de Urgente Consideración en Uruguay, la propuesta de Javier Milei en Argentina y, ahora, el denominado Plan de Reconstrucción Nacional impulsado por José Antonio Kast en Chile.

Más que una técnica legislativa neutra, se trata de una estrategia de desborde: comprime la deliberación democrática, dificulta el escrutinio ciudadano y desplaza las decisiones hacia negociaciones a puertas cerradas entre élites políticas. Bajo el argumento de la urgencia económica, el déficit fiscal y las promesas del "chorreo", se busca profundizar el mismo modelo que desembocó en el Estallido Social de 2019 en Chile.

En este contexto, conviene volver a una pregunta elemental: ¿Quién crece cuando Chile crece? Dos cifras bastan para encuadrar el debate: el 1% más rico concentra más de la mitad de la riqueza, mientras al menos 3,5 millones de personas viven en situación de pobreza. El resto es música.

BENJAMÍN SÁEZ R.

Sociólogo Fundación SOL

GONZALO DURÁN S.

Académico de la U. de Chile, economista de la Fundación SOL

Emergencia

Señor Director:

Parece que lo que efectivamente resultó de emergencia en este gobierno fue su gabinete.

JORGE DONOSO PACHECO

Cambio a planes reguladores

Señor Director:

En carta de ayer, Luis Eduardo Bresciani advierte sobre los efectos de un cambio normativo "radical" en la planificación urbana y el rol de los municipios. Es una preocupación válida en una discusión que incide directamente en los espacios que habitamos.

Sin embargo, su análisis no menciona un factor estructural determinante. Los datos del Censo 2024 muestran una disminución sostenida del tamaño de los hogares, en torno a 2,7 personas por vivienda. El coeficiente de cuatro personas por vivienda,

incorporado en la Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones para el cálculo de densidad, responde a una realidad demográfica de los años 90. Mantenerlo hoy no hace más que reducir el número de viviendas posibles en suelos bien localizados, sin un sustento técnico válido.

Asimismo, el ajuste propuesto no implica necesariamente un aumento de densidad, sino una forma distinta de materializarla que es en más hogares, ampliando el acceso a barrios con mejor conectividad y servicios y evitando el desplazamiento hacia la periferia.

En este escenario, más que resguardar indicadores y modelos de planificación que no han demostrado particular eficacia en otorgar mejores condiciones urbanas a más personas, resulta necesario revisar profundamente sus supuestos y su capacidad real para responder a las necesidades y déficits que hoy enfrentan nuestras ciudades.

FERNANDO MARÍN CRUCHAGA

Arquitecto

Distorsionar la verdad

Señor Director:

Con el auge de la inteligencia artificial, las ciencias exactas viven un momento estelar. La vieja pregunta de "¿para qué me va a servir esto en la vida real?" está quedando, por fin, atrás. Sin embargo, hemos pasado del desprecio a la manipulación técnica: hoy se utiliza el análisis funcional para justificar posturas preestablecidas, generalmente bajo un manejo de una sola variable.

En economía se usa el término *ceteris paribus* para aislar un factor, pero en el debate público se ha vuelto una herramienta de distorsión. Vemos argumentos de primer orden (crecimiento o decrecimiento) e incluso de segundo orden (variaciones en las tasas), donde cada actor escoge la variable que más le conviene para validar su relato. Es, en esencia, disparar primero y pintar la diana después.

Un principio básico del cálculo ilustra este engaño: cuando dos variables se acercan a cero $[(x-y)/(x+y)]$, el resultado final depende totalmente de la trayectoria que sigan. Al forzar la desaparición de una variable antes que la otra, cualquier manipulador puede elegir el resultado que le plazca. En la realidad, omitir esa trayectoria no es un error de